

**DÍA EUROPEO DE LA SOLIDARIDAD
ENTRE GENERACIONES**

Dirección de Estudios Sociales

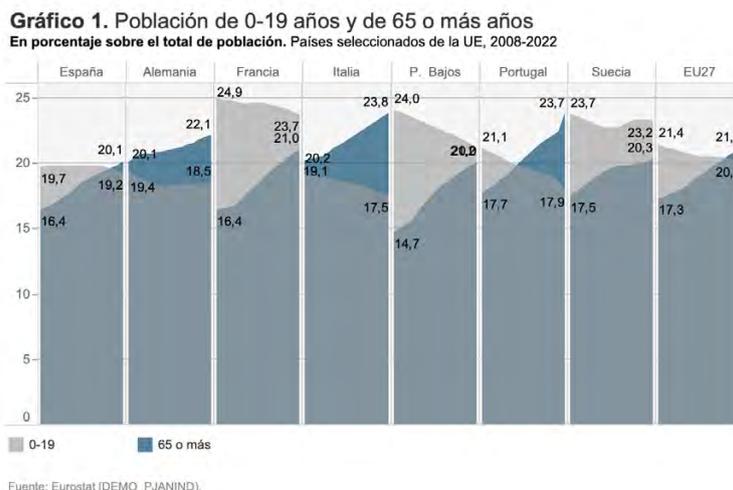
Abril 2023

Día Europeo de la Solidaridad entre Generaciones

El reto de la solidaridad intergeneracional en sociedades envejecidas: una mirada a las familias

DIRECCIÓN DE ESTUDIOS SOCIALES - esociales@funcas.es | 28 DE ABRIL 2022

Desde que en 2008 se estableciera el 29 de abril como fecha para celebrar el Día Europeo de la Solidaridad entre Generaciones, la proporción que representan las generaciones mayores (65 o más años) sobre la población total no ha dejado de crecer en todas las sociedades europeas. Mientras tanto, las generaciones más jóvenes (menores de 20 años), aunque de manera más lenta y fluctuante, han reducido su peso demográfico incluso en aquellos países con tasas de fecundidad más elevadas, como Francia y Suecia (Gráfico 1).



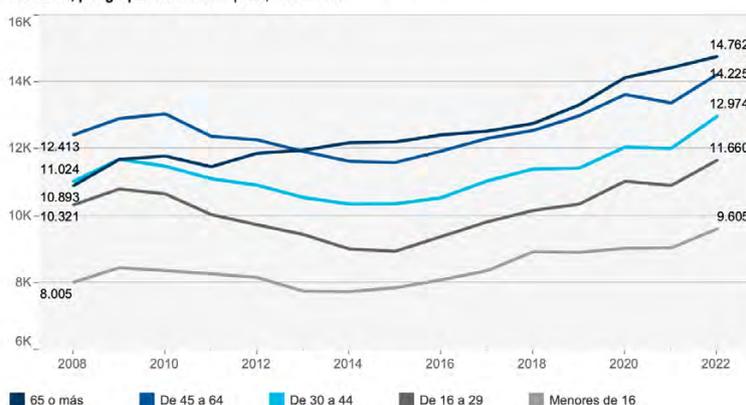
El creciente desequilibrio en el tamaño de las generaciones de mayor y de menor edad plantea un desafío a la solidaridad intergeneracional, toda vez que los colectivos de los que se esperan comportamientos solidarios –es decir, de cooperación y generosidad mutuas– tienen, por su distinto volumen, recursos que los sitúan en posiciones diferentes en la estructura económica, social y política. Hoy día, gracias a los sistemas de protección social, las generaciones mayores son las que absorben más parte de la renta nacional canalizada por los Estados del bienestar. También suelen ser las que disponen de más patrimonio financiero e inmobiliario. Por añadidura, su peso demográfico las convierte en actores determinantes de los resultados electorales.

España aporta un buen ejemplo de este creciente desequilibrio entre generaciones. La población mayor de 64 años aumenta invariablemente en las últimas décadas. En 2022 ya superaba ligeramente el 20% de la población, casi tres puntos porcentuales más que diez años antes (2012: 17,4%). En cambio, la población menor de 20 años va cayendo progresivamente. Como ya ha ocurrido en Alemania, Italia y Portugal, entre otros países europeos, la proporción de población mayor de 64 años en España (20,1%) ya aventaja a la proporción menor de 20

años (19,2%). Las proyecciones demográficas apuntan consistentemente hacia una consolidación de esas tendencias demográficas en las próximas décadas; es decir, hacia un mayor desequilibrio entre generaciones.

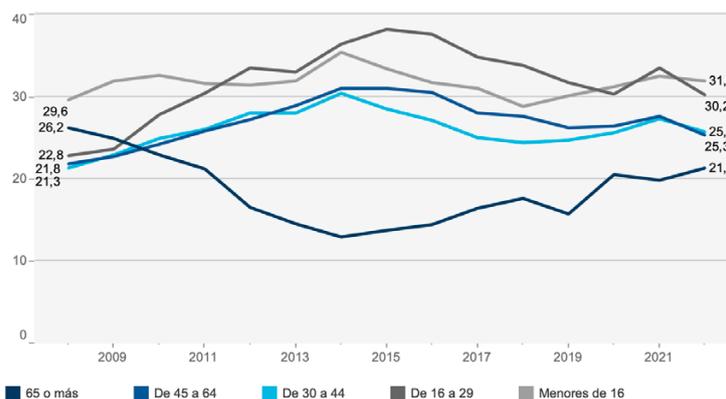
Lo cierto es que la edad constituye hoy día un potente indicador de bienestar material en España. Así, la renta por persona y unidad de consumo más alta se encuentra, desde 2013, en el grupo de personas mayores de 64 años (Gráfico 2), que también presenta, desde 2010, el riesgo de pobreza o exclusión social más bajo (Gráfico 3). Las generaciones que extraen mayoritariamente sus rentas de las pensiones públicas ostentan una mejor posición económica que el resto de generaciones; no solo mejor que las que se hallan fuera del mercado laboral (como los menores de 16 años), sino también que aquellas en edades laborales (convencionalmente, 16-64 años). Sería incorrecto e injusto concluir a partir de esta información estadística que los mayores gozan en España de una situación económica satisfactoria y adecuada, pero sí cabe afirmar que las generaciones formadas por la población mayor se encuentran en mejor posición socioeconómica que el resto.

Gráfico 2. Renta por persona y unidad de consumo
En euros, por grupos de edad. España, 2008-2022



Fuente: INE (ECV)

Gráfico 3. Riesgo de pobreza o exclusión social
En porcentaje sobre el grupo de edad. España, 2008-2022



Fuente: INE (ECV)

Estos datos trazan un contexto más favorable a la tensión que a la solidaridad intergeneracional. Sin embargo, las manifestaciones de semejante tensión son prácticamente desconocidas en el espacio público español. Entre las razones explicativas de esta ausencia de conflicto intergeneracional hay que considerar las estrechas relaciones entre generaciones que cultivan las familias españolas.

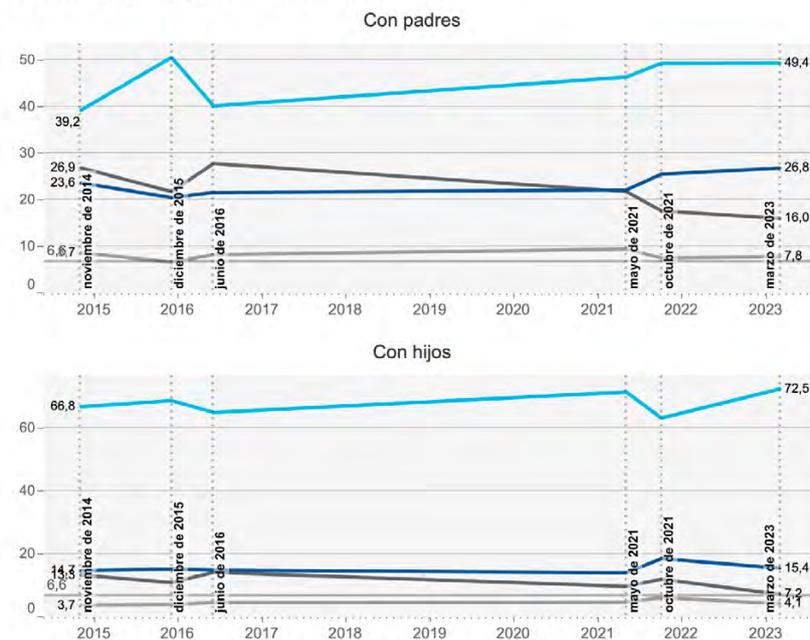
La familia es el enclave fundamental de las relaciones intergeneracionales primarias; en su seno se aprende a tratar a quienes pertenecen a generaciones distintas (vivan o no en el mismo hogar), se proveen cuidados y apoyos mutuos desinteresadamente y se establecen relaciones de reciprocidad generalizada. Los contactos

entre familiares de distintas generaciones que no residen en el mismo hogar dan cuenta de la intensidad de las relaciones intergeneracionales. Una medida de esa intensidad la proporcionan las respuestas a una pregunta que el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) ha planteado en diversas encuestas, la última, realizada en marzo de 2023. La pregunta inquiriere por la frecuencia con la que se queda “para salir o reunirse en casa” con familiares no convivientes, incluyendo, entre ellos, a padres e hijos.

Los resultados muestran, en primer lugar, que la pandemia no ha debilitado la frecuencia de esos encuentros físicos, cara a cara, entre familiares pertenecientes a distintas generaciones. En efecto, la comunicación telemática a la que se recurrió masivamente tras la adopción de las medidas de distancia social durante la pandemia no ha sustituido, una vez superada la fase crítica de la emergencia sanitaria, los contactos “presenciales” (Gráfico 4).

En segundo lugar, las respuestas a esa misma pregunta también revelan que, aunque los españoles quedan o se reúnen con más frecuencia con hijos/hijas que con padres/madres, la relación con estos últimos es muy frecuente. En marzo de 2023, la proporción de españolas que quedan o ven a sus padres (no convivientes) “varias veces a la semana” alcanzó el 56% (aproximadamente 20 puntos por debajo del porcentaje de las que declararon quedar o reunirse con los hijos que residen fuera del propio hogar varias veces a la semana)¹. Entre los hombres, los porcentajes son significativamente más bajos (Gráfico 5). Podría afirmarse, por tanto, que las mujeres cultivan en mayor medida las relaciones intergeneracionales. Ahora bien, ellas también declaran con mayor frecuencia quedar con hermanos, de lo que se desprende que, en general, desarrollan más actividades sociofamiliares que los hombres. Es destacable que, prácticamente en todas las edades, las mujeres indican quedar o reunirse con padres, hijos o hermanos (no convivientes) más frecuentemente que los hombres (Gráfico 6).

Gráfico 4. Frecuencia con la que se queda para salir o reunirse en casa con padres/madres o hijos con los que no se convive
En porcentaje. España, 2014, 2015, 2016, 2021 y 2023

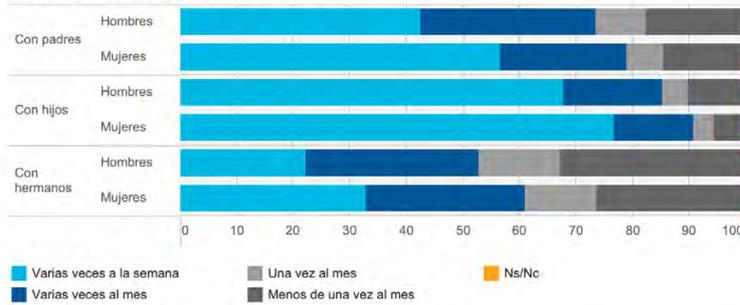


Pregunta en los estudios 3045, 3123, 3142 y 3325: “¿Con qué frecuencia queda Ud. para salir o reunirse en casa con las siguientes personas que le voy a mencionar? Nos referimos a quedar para charlar, tomar algo, hacer alguna actividad: casi todos los días, varias veces a la semana, varias veces al mes, una vez al mes, varias veces al año, una vez al año o nunca.”
Pregunta en los estudios 3339 y 3400: “¿Con qué frecuencia queda Ud. para salir o reunirse en casa con las siguientes personas que le voy a mencionar a lo largo del último año? Nos referimos a quedar para charlar, tomar algo, hacer alguna actividad: casi todos los días, varias veces a la semana, varias veces al mes, una vez al mes, varias veces al año, una vez al año o nunca.”
*Excluidas las personas entrevistadas que no tienen padres, hermanos/as o hijos/as, o que conviven con ellos.

Fuente: CIS, estudios 3045, 3123, 3142, 3325, 3339 y 3400.

1 Los porcentajes se han calculado excluyendo a aquellos entrevistados que no tienen padre/madre o hijo/a(s), o no conviven con ellos.

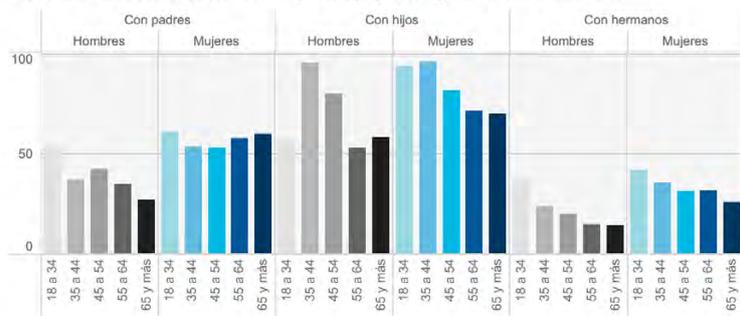
Gráfico 5. Frecuencia con la que se queda para salir o reunirse en casa con padres/madres, hijos o hermanos con los que no se convive
En porcentaje sobre el total, por sexo. España, marzo 2023



Pregunta: "¿Con qué frecuencia queda Ud. para salir o reunirse en casa con las siguientes personas que le voy a mencionar a lo largo del último año? Nos referimos a quedar para charlar, tomar algo, hacer alguna actividad: casi todos los días, varias veces a la semana, varias veces al mes, una vez al mes, varias veces al año, una vez al año o nunca."
 *Excluidas las personas entrevistadas que no tienen padres, hermanos/as o hijos/as, o que conviven con ellos).

Fuente: CIS, estudio 3400.

Gráfico 6. Frecuencia con la que se queda para salir o reunirse en casa con padres/madres, hijos o hermanos con los que no se convive
Respuesta: "varias veces a la semana"; en porcentaje, por sexo y edad. España, marzo 2023



Pregunta: "¿Con qué frecuencia queda Ud. para salir o reunirse en casa con las siguientes personas que le voy a mencionar a lo largo del último año? Nos referimos a quedar para charlar, tomar algo, hacer alguna actividad: casi todos los días, varias veces a la semana, varias veces al mes, una vez al mes, varias veces al año, una vez al año o nunca."
 *Excluidas las personas entrevistadas que no tienen padres, hermanos/as o hijos/as, o que conviven con ellos).

Fuente: CIS, estudio 3400.

Cómo afecta la naturaleza e intensidad de las relaciones intergeneracionales familiares a la solidaridad entre generaciones en el conjunto de la sociedad es una cuestión por investigar. En la medida en que las relaciones estrechas entre las generaciones de una familia ofrecen oportunidades de escucha y comprensión mutuas, cabe pensar que favorecen la solidaridad intergeneracional. Es razonable suponer que ambas esferas de solidaridad intergeneracional –la familiar y la social– se hallan conectadas, y que mientras así permanezcan, la probabilidad de conflictos intergeneracionales será menor. Ahora bien, esta “salvaguarda familiar” ante tensiones sociales entre distintas generaciones también puede debilitarse en sociedades en las que, como la española, las generaciones más jóvenes de las familias se vacían por efecto de la caída de los nacimientos; y puede quedar neutralizada si el desequilibrio entre las generaciones sigue aumentando de tal manera que la solidaridad exija sacrificios demasiado onerosos para esas generaciones de tamaño menguante. ≡